



**EL USO DE LAS MANOS DEL DOCENTE  
EN EL AULA UNIVERSITARIA Y SUS  
IMPLICACIONES EN LOS PROCESOS  
DE APRENDIZAJE**

THE USE OF THE TEACHER'S HANDS IN THE  
UNIVERSITY CLASSROOM AND ITS IMPLICATIONS  
IN THE LEARNING PROCESSES







**EL USO DE LAS MANOS DEL DOCENTE  
EN EL AULA UNIVERSITARIA Y SUS  
IMPLICACIONES EN LOS PROCESOS  
DE APRENDIZAJE**

○.....

*Martha Graciela Cantillo Sanabria*  
*Universidad Santiago de Cali*  
<https://orcid.org/0000-0002-5746-9606>

*Juan Sebastián Rojas Miranda*  
*Universidad Santiago de Cali*  
<https://orcid.org/0000-0002-3548-6464>

## **RESUMEN**

Esta investigación aborda los efectos comunicativos de uno de los aspectos kinésicos del lenguaje no verbal, el movimiento de las manos de los docentes universitarios y su impacto en los procesos de aprendizaje de la educación superior. La mayoría de los estudios realizados en el ámbito educativo respecto al lenguaje no verbal, han involucrado niveles de formación primaria y secundaria, sin embargo, son escasos en el contexto universitario. Este trabajo logra identificar los movimientos de las manos, más usados por los docentes universitarios, y que son significativos para el proceso de aprendizaje. La información, se obtuvo mediante instrumentos de recolección de datos como entrevistas y observación a los docentes y estudiantes universitarios. Este es un aporte a los pocos estudios realizados sobre el uso del lenguaje no verbal en las aulas universitarias, que investiga la incidencia e implicaciones que tienen entre otros elementos, los movimientos de las manos de los docentes universitarios. Se pretende que estos resultados puedan ser considerados por quienes trabajan en mejorar su quehacer pedagógico para lograr en sus estudiantes mejores resultados en su aprendizaje.

**Palabras clave:** Universidad, Docencia, Lenguaje no Verbal, Kinésica, Manos, Aprendizaje.

## **ABSTRACT**

This research addresses the communicative effects of one of the kinesthetic aspects of non-verbal language, the movement of the hands of university teachers and their impact on the learning processes of higher education. The majority of the studies carried out in the educational field regarding non-verbal language have involved levels of primary and secondary education, however, they are scarce in the university context. This work manages to identify the movements of the hands, most used by university teachers, and which are significant in the learning process. The information was obtained through data collection instruments such as interviews and observation of teachers and university students. This is a contribution to the few studies conducted on the use of non-verbal language in university classrooms, which investigates the incidence and implications that have, among other elements, the movements of the hands of university teachers. It is intended that these results can be considered by those who work to improve their pedagogical work to achieve better results in their students learning.

**Keywords:** University, Teaching, Non-verbal Language, Kinésica, Hands, Learning.

## INTRODUCCIÓN

Desde la antropología y la filosofía, se estudia la comunicación esencialmente en la función del dominio de la existencia humana, la conformación, el desarrollo y mantenimiento de las culturas. “La comunicación no sólo es importante para la simple supervivencia, sino también para la transmisión del saber y de los logros técnicos, así como la tradición y el mantenimiento de los valores culturales y espirituales.” (Heinemann, 1980, p.18). Desde este punto de vista, el objetivo de su estudio abarca elementos de análisis que sobrepasan el horizonte del presente interés investigativo, pues se centran en la trascendencia de la comunicación desde una perspectiva generalizadora. Dicha perspectiva abarca todas las opciones, no solo la comunicación oral directa, y las implicaciones que estas formas de comunicación tienen en el desarrollo de las formas de la cultura de una sociedad.

Pese a esta perspectiva generalizadora, la antropología ha intervenido especialmente, en la legitimidad del cuerpo como objeto de estudio social. El cuerpo tiene una historia y ésta ha ayudado a respaldarle como objeto primordial de la comunicación social. Al respecto han trabajado varios investigadores, entre ellos: Laquer & Gallagher (1987), Feher, Naddaff, & Tazi (1991) y Sennet (1997).

Estos autores en sus estudios destacan que, a través de la historia, específicamente desde el siglo XVI, se empezó a comprender las experiencias sobre el cuerpo, mediante los procesos sociales y psicológicos de la época. Esta aproximación permitió adquirir una mayor conciencia del individuo en un cuerpo, que según manejara “sus buenas maneras corporales”, podría tener éxito o no en su entorno social.

Igualmente, los antropólogos anteriormente mencionados, consideraban que el cuerpo era influenciado por la cultura, y que éste a su vez, tenía unas necesidades que eran asumidas de diferente manera dependiendo de la cultura en la que se encontraba. Por lo tanto, centraron muchos de sus estudios en el cuerpo como entidad simbólica. Incluso años atrás, Mauss (1973) llegó a referirse a que los humanos saben usar sus cuerpos, dependiendo de la sociedad en que se muevan, y por medio de “técnicas corporales”, socializar y convivir en ella. Desde esta perspectiva, una vez más el cuerpo se convierte en un símbolo en cada situación, incluida en la situación educativa.

Al uso del cuerpo en los procesos de comunicación, se le denominó lenguaje no verbal. Éste tiene en cuenta aspectos kinésicos y proxémicos. Más de una ciencia han incluido de forma absoluta en su campo, el estudio de la comunicación no verbal. Actualmente la kinésica y la proxémica están formalmente

reconocidas como ciencias, amparadas en el apogeo de la interdisciplinariedad. Esta investigación aborda uno de los elementos kinésicos que también se evidencian en el aula universitaria, en este caso, en el lenguaje no verbal del docente, específicamente el uso de sus manos.

## **Kinésica**

El estudio de la comunicación a través de posturas corporales nace con Darwin (1872), a partir de éste se desarrollaron los trabajos de Mauss (1971) sobre las técnicas del cuerpo. En la obra de Efron (1941) y sobre todo, las de Birdwhistell (1952; 1970) se encuentran las bases para la investigación de los elementos de significación no verbal o cualquier complemento comunicativo de carácter kinésico o proxémico.

La kinésica incluye el estudio de gestos, movimientos de manos, miradas y expresiones faciales entre otras. Algunos investigadores, se han especializado en la parakinésica que implica la intensidad o grado de fuerza con que se emite un gesto, por ejemplo.

En el campo científico es pertinente destacar entre otros, los trabajos de Exline (1963), el cual dedicó sus investigaciones al contacto ocular. Por su parte Ekman, Sorenson, & Friesen (1969), Ekman & Friesen (1981), crearon un instrumento metodológico fundamental para las futuras investigaciones sobre comunicación no verbal. Hicieron una exhaustiva clasificación de gestos, a su vez se especializaron en los estudios referentes a la expresión facial y los gestos con las manos.

Eibl-Eibesfeldt (1972), dedicó sus estudios a la búsqueda de gestos universales. Kendon (1967), Kendon & Cook (1969), hicieron estudios puntuales del contacto ocular y metodologías de análisis de la comunicación no verbal. Por otra parte, Kendon (1988), tras exponer un origen gestual de la comunicación, asegura que el lenguaje surge a través de la actividad con el cuerpo.

Los resultados de estas y otras investigaciones permitieron confirmar, que el lenguaje no verbal supera en porcentaje al lenguaje verbal dentro de la comunicación humana. Según el sociólogo norteamericano Raymond Birdwhistell (1952), sólo el 35% del mensaje humano pasa por la palabra, un 38% está vehiculado por la entonación y el resto por la actitud corporal. Se puede argüir que hasta un 27%, es decir muy cerca de un tercio de los componentes que se integran en el proceso comunicativo, se corresponden con la actitud, el gesto,

el movimiento de ojos, manos, cuerpo, etc. De ese modo, no es exagerado concluir que para Birdwhistell (1952), el hombre es un ser multisensorial que algunas veces verbaliza; a cuyo planteamiento se puede agregar el de F. Davis: “Las palabras pueden ser lo que el hombre emplea cuando le falla todo lo demás” (1989, p. 21). Algo menos razonable parece el dato aportado por Mehrabian (1968), para quien solo un 7% de un mensaje se emite por medio de palabras, ya que, al 38% relacionado con la entonación, se uniría hasta un 55% a través de expresiones del rostro.

Cestero (1998), define que el sistema kinésico está compuesto por los movimientos, las posturas corporales, las miradas y el contacto corporal. Se pueden clasificar los gestos faciales y corporales, los cuales incluyen manos, brazos, dedos, caderas, piernas y pies. Según Cestero, cuando se habla de kinésica también se debe tratar las maneras, es decir, las posturas que se toman y la forma de hacer algunos movimientos al momento de realizar actos comunicativos no verbales.

Por su parte, Montse Urpí (2004), al recoger los datos que había explicitado Mehrabian (1968), asegura que las personas que necesitan ampliar su campo de interacción en general, y (por supuesto los docentes son unas de esas personas), deben conocer el efecto de las diferentes formas de comunicación, si desean captar la atención y el interés de otras personas, (en este caso el de los estudiantes).

Montse Urpí (2004) puntualiza que, el arte de influir y de captar la atención se distribuye de la siguiente forma:

- A través de la palabra: 7%,
- A través del tono de voz 38%,
- A través del lenguaje de los gestos, la postura corporal y la expresión facial: 55%.

Eso no quiere decir que la palabra no sea importante, sino que hay que saber transmitir más allá del contenido del mensaje nuestra intencionalidad...Gran parte de la información valiosa la podemos recoger de la expresión no verbal (Urpí, 2004, p. 33).

El movimiento de un brazo o una mano, la distribución de la mirada, la modulación de elementos gestuales en la cara, el movimiento directo, el espacio

propio de la exposición, etc., son instrumentos que definen, matizan, amplifican o seleccionan el sentido de la propia comunicación. El nivel de comunicabilidad de un discurso verbal se ve matizado y mediatizado por los elementos marcados de comunicación no verbal.

Bien afirma Isabel Cuadrado en el mismo sentido, aunque refiriéndose a la comunicación humana en general que:

El organismo de un hombre en su totalidad puede ser concebido como un instrumento de comunicación. La utilización del lenguaje responde a funciones de acción encaminadas a órdenes, saludos, llamadas, sugerencias, etc., a través de las emisiones proposicionales que se presentan estructuradas gramatical y semánticamente. Pero, así mismo, su actitud corporal y gesticulativa comunica a los demás sus intenciones (Cuadrado, 1992, p. 26).

Es común ver a alguien hablando y simultáneamente moviendo sus manos para tratar de darse a entender mejor, ya que estas, al igual que los gestos faciales, también son de gran apoyo al momento de emitir un mensaje. Sebastián Lora (2012), comenta que las expresiones faciales y los movimientos de las manos son las acciones que más significado añaden a las conversaciones. Con las manos se puede mostrar el tamaño de algo, indicar direcciones, estados de ánimo, etc. Debido a la importancia que tienen los movimientos de las manos para dar un significado más rico a lo que se dice, este autor hace unas recomendaciones enfocadas en los movimientos de las manos que se deben evitar a la hora de establecer una conversación con alguien:

- Esconder las manos detrás de la espalda o en los bolsillos, ya que esto es señal de falta de honestidad o que se está queriendo ocultar alguna información.
- Cruzarse de brazos, ya que denota que el sujeto que lo hace está a la defensiva.
- Poner las palmas hacia abajo, debido a que puede generar un sentimiento de imposición de autoridad.
- Señalar, ya que es considerada uno de los gestos más desagradables en cuanto a relaciones personales.
- Tocarse la cara, esto puede dar un mensaje de inseguridad.

Cesar Marcus (2012), afirma que los movimientos de las manos cuando se está hablando, pueden de cierta forma delatar a la persona que está intentando

transmitir un mensaje. Si no se es consciente de la importancia del movimiento de las manos en la comunicación, una persona puede llegar a auto-delatarse cuando miente. Esto debido a que muchas veces no se presta atención a lo que las manos y brazos hacen, solo se le da atención especial a las palabras emitidas.

Los movimientos de las manos se pueden aprovechar para complementar las palabras y dar más contundencia a eso que se está queriendo expresar. Según Marcus (2012), una buena manera para aprender a controlar los movimientos de las manos y que vayan acorde con lo que se dice, es analizar todos aquellos hábitos automáticos que se realizan a diario involuntariamente en diferentes contextos. Algunos de estos contextos son por ejemplo: reuniones familiares, charlas con amigos, durante una jornada laboral, cuando se saluda a alguien, cuando se escucha atentamente a una persona, entre otros.

El médico francés Paul Broca (1863), a través de sus estudios científicos concluyó que un área específica del cerebro que ayuda al proceso del habla también realiza una conexión entre las palabras y los movimientos de las manos. Es decir, se encarga de desarrollar ciertos movimientos de las manos mientras una persona se expresa oralmente. Esta parte del cerebro fue denominada el área de Broca, en honor a este médico francés quien descubrió sus funciones en el ámbito del lenguaje.

## **Kinésica y Educación**

En el proceso comunicativo cuya finalidad es la enseñanza/aprendizaje, y donde se comunican cuestiones intelectuales y afectivas, por lo que se requiere influir y captar de manera especial la atención del receptor, lo no verbal tiene relevancia más que notoria. Fernando Poyatos (1994), uno de los investigadores que fomenta la enseñanza de los estudios de comunicación no verbal en el aula universitaria, sostiene que todas las personas están constantemente emitiendo signos no verbales. Por su propia experiencia, tras visitar diferentes culturas, tiene la certeza que:

Esas personas se comunicaban conmigo fundamentalmente a través de unas caras que yo no solo oía, si no que veía (lo que continuamente desafiaba mis intentos de identificar sistemáticamente su sistema audiovisual de signos lingüístico-culturales), es decir, que sonaban y se movían en inglés, o en francés, o en cualquier lengua que yo no entendiera, y esas caras las percibía unidas morfológicamente y hasta sintácticamente a unas manos y a unos cuerpos que, en definitiva representaban a sus culturas (Poyatos, 1994, p. 16).

Sin embargo, en el contexto educativo, como en otros, se suele dar relevancia a la habilidad verbal del docente, porque el preconceito no tan acertado, es que la oralidad adecuada, es casi la única herramienta que se utiliza para transmitir conocimientos. La culminación de este fenómeno, se puede observar con frecuencia en las clases actuales, en las que el docente convierte un porcentaje muy significativo de su exposición, en una lectura más o menos expresiva de un soporte electrónico del que en muchas ocasiones, ya dispone el propio alumnado.

Pero esta posición, la que fundamenta el intercambio comunicativo en el aula en la expresión verbal adecuada, es abiertamente rechazada por investigadores del acto comunicativo didáctico como Watzlawick, Beavin & Jackson (1968), quienes afirman que es imposible que se dé un mensaje con un solo aspecto. Bateson lo resume así: “No se trata de establecer una oposición entre la comunicación verbal y la comunicación no verbal: la comunicación es un todo integrado” (Bateson, 1987, p. 23).

Otros trabajos que se pueden destacar son los de Rosenthal & Jacobson (1971), quienes investigaron respecto a la transmisión de expectativas por sistemas no verbales. Igualmente, McNeil (1986), que aportó nuevas clasificaciones y reflexiones acerca de la naturaleza de los gestos. Así mismo, Ana María Cestero (1998), quien expuso un repertorio básico de signos no verbales en español.

Es relevante mencionar otras investigaciones cercanas o afines a la temática de esta investigación, entre ellas las de Zimmermann (1982) y Neill (1991), quienes realizaron estudios sobre la comunicación no verbal en el aula. Ellos, abordaron temas de observación y análisis en el aula, para intentar clasificar algunos gestos del profesor.

Existen investigaciones centradas en el discurso didáctico del profesor, por ejemplo, las de Fauquet & Strasfogel (1972), quienes presentaron un modelo de transcripción del comportamiento verbal y no verbal del profesor. Siguiendo esta línea de investigación, Landsheere (1979), agregó a su estudio el análisis del refuerzo afectivo positivo que el profesor da al alumno mediante señales no verbales. Peter Heinemann (1980), expuso lo que consideró la pedagogía de la comunicación no verbal.

Para autores como Cazden, Jhon & Hymes (1978), el análisis del discurso docente, procura establecer las funciones que ejerce el mismo en el aula. Por ello, para Green (1988), se destaca el papel del profesor como líder, informador y evaluador. Por su parte, Breen & Candlin (1980), lo presenta como facilitador

de los procesos comunicativos de la clase y como un participante interdependiente dentro del grupo. Un elemento común a estos estudios, es el papel del profesor como comunicador, marcado por la función específica que desarrolla en un plano en el que la comunicación no verbal se deriva de la función que desempeña, ya sea como líder o como mediador.

Entre los trabajos más recientes, es de mencionar a Marta Castañer (1996), quién presenta aspectos de la comunicación no verbal que llevarían a la optimización del discurso docente. Por su parte, Isabel Cuadrado Gordillo ha realizado varios trabajos durante las últimas décadas. En 1992, se refiere de manera específica a las implicaciones didácticas de la comunicación no verbal en el aula, y en 2011, junto a Inmaculada Fernández Antelo, presentó los resultados de un estudio sobre la comunicación eficaz con los alumnos. Los investigadores Sean Neil y Chris Caswell (2005), por su parte, también aportaron un estudio sobre la expresión no verbal en el profesorado.

En uno de los estudios más nuevos de comunicación en el aula, las investigadoras Cuadrado y Fernández, señalan que el aula es como un escenario comunicativo de interacciones y relaciones. Según las autoras:

El aula escolar no escapa a este entramado mundo de interacciones y relaciones, no es sólo un lugar lleno de pupitres donde conviven profesores y alumnos, sino un escenario comunicativo donde se habla y se escucha, donde se adquieren y practican estrategias de persuasión, de convencimiento, de negociación (también de chantaje); ... sentido y contenido de los mensajes de los demás. Es un laboratorio de expresión y comprensión de sentimientos propios y ajenos, un lugar donde el discurso del profesor tiene que conectar con las formas de decir, de entender y de hacer de los alumnos. En este escenario, el discurso educativo constituye uno de los instrumentos capaces de articular la construcción interpersonal y social del conocimiento humano, de unir lo cognitivo y lo social... El análisis del discurso didáctico en el aula no se acaba en el estudio de los recursos verbales que profesores y alumnos utilizan, sino que se amplía al estudio de los mecanismos no-verbales, como comportamientos paralelos y complementarios que ambos manifiestan durante sus interacciones (Cuadrado & Fernández, 2011, pp. 9-11).

Por lo mencionado hasta el momento, es conveniente señalar que el acto de comunicación, al considerarlo en su conjunto, implica tener en cuenta que en la comunicación, tanto lo verbal como no verbal no pueden verse como elementos separados. Se concluye que estos dos elementos son complementarios dentro del acto comunicativo lo verbal y no verbal, deberían tomarse en consideración de la misma manera, pues es su actuación conjunta la garantía

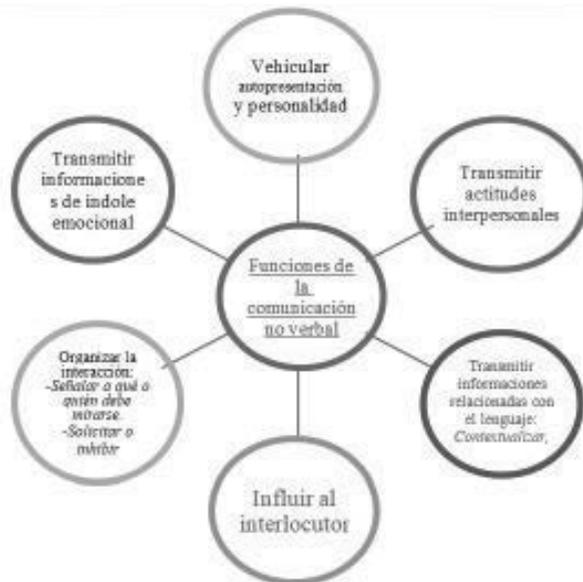
de la eficacia comunicativa. En especial, en situaciones de comunicación en las que el emisor ejerce una función de predominio sobre el receptor que solo de manera circunstancial suele cambiar su papel.

## **FUNCIONES DEL LENGUAJE NO VERBAL EN LA EDUCACIÓN**

La comunicación no verbal cumple varias funciones, destacadas por autores como Argyle (1987), entre ellas la de comunicar actitudes y emociones interpersonales, apoyar la comunicación verbal y sustituir el lenguaje. Cabe destacar que, pese a la claridad de estas funciones, según estudios realizados por Miller y Rice en las décadas de los 70 y los 80, el mensaje no verbal predomina ante el verbal, cuando hay desacuerdo entre los mismos. Es decir que, frente a la duda en la expresión de un mensaje, el receptor, se queda con el mensaje no verbal, lo que ofrece una imagen altamente significativa de la importancia que puede alcanzar la comunicación no verbal en el ámbito de la comunicación en el aula.

Una manifestación sintética de las funciones diferentes que puede alcanzar el lenguaje no verbal en los intercambios comunicativos orales, especialmente significativos en el contexto educativo, se pueden apreciar en la siguiente figura.

*Figura 1. Funciones de la comunicación no verbal*



Fuente:Elaboración Propia

Es necesario considerar cada uno de estos elementos, para mayor claridad de la figura arriba presentada:

Informaciones de índole emocional y actitudes interpersonales son transmitidas por la comunicación no verbal. Según Ekman, Friesen & Ellsworth (1972), la emisión de comportamientos no verbales es involuntaria. Por lo tanto, es inevitable, que a la vez que se emiten las palabras, se expresan distintas emociones con una “serie de elementos paralingüísticos y kinésicos sutilmente relacionados con una inherencia mutua perfecta” (Poyatos, 1994, p. 132).

Es así como elementos kinésicos como una mirada, una expresión facial, *el movimiento de las manos*, entre otros, expresan estados emocionales como la alegría, la sorpresa, la impaciencia y el enfado entre otros. Esta realidad no es ajena para los estudiantes en el discurso docente.

La autopresentación a través de la comunicación no verbal, es una realidad reconocida por los investigadores. En palabras de Knapp (1988) “por lo que somos o creemos se organiza lo que decimos o hacemos” (P. 49). La edad, el vestido, las características físicas y los gestos y movimientos, entre otros los de las manos, es lo que identifica a cada individuo y transmiten la información con la que los demás elaboran sus impresiones acerca de esa persona. Es lo que se conoce como autopresentación sin necesidad de palabras. Situación inevitable en el aula universitaria.

Igualmente, las informaciones relacionadas con el lenguaje se transmiten a través de la comunicación no verbal. De acuerdo con los estudios realizados desde el siglo pasado sobre comunicación no verbal, se ha concluido que ésta indiscutiblemente se relaciona con el lenguaje o la verbalización. Razón por la cual, la comunicación contextualiza, sustituye, confirma, contradice, repite y enfatiza.

Acertadamente afirma Poyatos (1994) que “la comunicación no verbal ayuda a descodificar plenamente los mensajes codificados verbalmente” (p. 72). Es común encontrar situaciones en las que los gestos, movimientos de las manos y expresiones no verbales, contextualizan o anticipan lo que se va a decir. En el contexto universitario se dan muchas situaciones en las que los estudiantes con sólo mirar al docente, ya saben lo que viene a continuación en la clase, por ejemplo, un examen o prueba sorpresa.

Para Calbris (1985), la anticipación del mensaje a través de los Gestos o movimientos, deshace la ambigüedad de la información verbal, a la vez que la

enriquece, también resume la intención del mensaje. Generalmente, la comunicación no verbal se analiza como un potenciador de la verbalización pero en ocasiones, ésta puede sustituir el lenguaje. Un ejemplo de ello se presenta cuando el docente pide silencio en la clase con un solo gesto; o también, se puede convertir en una confirmación o corroboración de lo que se verbaliza, puede decir silencio por favor y corroborar la petición a través de un gesto con su mano. Sin embargo, también se dan situaciones en las que se comunica una cosa con el lenguaje y otra diferente con las expresiones no verbales, como afirma Poyatos (1994), aparentar indiferencia en un momento de verdadera ansiedad.

La comunicación no verbal, es la más apropiada para enfatizar, pues con los gestos y movimientos de las manos se relata el discurso (Kendon, 1988). Es decir, que la comunicación no verbal ayuda a construir también el discurso didáctico del docente universitario. Así mismo, la interacción es organizada por la comunicación no verbal. En general, es la comunicación no verbal la que se encarga de marcar el ritmo y regular la participación en una clase, a través de las miradas, los movimientos de cabeza o de las manos, de esta forma sincroniza la conversación.

La comunicación no verbal es evidente que impacta o influye en el interlocutor, por lo tanto, tiene incidencia en la definición de las relaciones que se pueden dar en el aula entre docentes y estudiantes. De acuerdo con los estudios realizados por Drukman, Rozalle & Baxter (1997), la comunicación no verbal, desde la transmisión de emociones, puede provocar y modificar las actitudes de los participantes de un encuentro social. Puede utilizarse como un instrumento para obtener determinadas respuestas, es decir, puede influir en los demás. Esa misma situación se da en el aula universitaria.

Goldin- Meadow (2000), considera que los comportamientos comunicativos no verbales cobran especial relevancia y se conciben como un medio de transmisión de conocimiento y no sólo de emociones. Proponen igualmente, que los estudiantes tienen acceso a informaciones intrínsecas sobre las representaciones mentales del docente, mediante los desplazamientos en el aula, las expresiones faciales, los gestos manuales, los movimientos corporales, o contactos visuales del mismo. Ya que las palabras son intencionadas, los gestos, movimientos de las manos y desplazamientos se producen en muchos casos de manera instintiva, por lo tanto, expresan el conocimiento que se tiene sin cambiarlo.

La importancia de la comunicación no verbal en el aula es reconocida por los pocos investigadores del tema, como un mecanismo que facilita la comprensión de los mensajes y fundamentalmente, favorece la aparición de un clima emocionalmente positivo. Dicho clima refuerza la motivación e implicación del estudiante en su aprendizaje, mejora las relaciones interpersonales entre docentes y estudiantes y el control de la disciplina, entre otros aspectos.

McNeil (1992), Goldin-Meadow & Wagner (2005), en sus investigaciones presentan la influencia de los comportamientos no verbales en el aprendizaje. Centran su debate en el papel de los gestos en la comprensión de los mensajes y en su complementariedad con las expresiones verbales para alcanzar un pleno entendimiento.

Goldin-Meadow (2000), afirma que cuando una persona, transmite la misma información a través de palabras y gesticulando o realizando movimientos con su cabeza o sus manos, potencian los procesos cognitivos. De la misma manera, McNeil & Cols (2000), afirman que cuando la comunicación verbal no es acorde con la no verbal, se obstaculiza el proceso de comprensión. De este modo, podríamos precisar que la eficacia comunicativa no depende solamente de la precisión verbal del discurso, sino de la adecuación de los elementos de comunicación no verbal con las unidades de contenido que se vierten. La relación directa entre los componentes verbales y los no verbales marcan el centro de atención de esta propuesta de investigación.

En esta misma línea, Roth (2000), Kendon (2004) y Cuadrado (2008), presentan en sus trabajos afirmaciones en el sentido de que las conductas no verbales, son elementos de refuerzo para clarificar, organizar y transmitir las ideas y facilitar la decodificación del sentido del mensaje recibido. Es decir, favorecen la integración significativa de los participantes en el proceso de comunicación en el aula, en cualquiera de los niveles de enseñanza, pues en cada uno de ellos por motivos específicos, la comunicación no verbal se convierte en un instrumento capital al servicio de la comunicación eficaz. De este modo, Kendon (2004) considera que la influencia de lo no verbal en el proceso de construcción de significados, y de su utilidad y pertinencia, es evidente en cualquier nivel de enseñanza. El autor afirma que: “Cuando las ideas a transmitir son más difíciles de conceptualizar, la producción de gestos aumenta considerablemente” (p. 178).

Si bien es cierto que algunas de las implicaciones importantes del lenguaje no verbal en la enseñanza, son las de clarificar, organizar y transmitir las ideas,

facilitar la transmisión y comprensión de conceptos; también es importante considerar otras implicaciones y efectos que tienen los comportamientos comunicativos no verbales del docente. Estos básicamente están orientados a los aspectos emocionales del aprendizaje, de forma que

No todos los gestos facilitan u obstaculizan la decodificación y entendimiento de las expresiones verbales, algunos simplemente actúan como reguladores o dinamizadores del habla, pero no aportan nada al proceso de transmisión y comprensión de mensajes (Cuadrado & Fernández, 2011, p. 137).

Andersen & Guerrero (1998), interpretan que son los comportamientos comunicativos no verbales, entre ellos los kinésicos, puntualmente el movimiento de las manos, los que permiten definir la relación que se establece entre los participantes como cordial y positiva o, por el contrario, distante y desagradable. Por su parte, Richmond & McCroskey (1995), destacan la fuerza de los mecanismos comunicacionales no verbales para transmitir afecto y declaran que un uso eficaz de los mismos revierte en una mayor calidad de los aprendizajes.

Las conductas comunicativas no verbales dirigidas a la promoción y énfasis de los aspectos emocionales del aprendizaje son muchas y variadas, éstas permiten conocer en qué medida docentes y estudiantes emplean algunas partes de su cuerpo para mostrar atención, escucha, interés y disponibilidad, entre otras actitudes. Así mismo, Woolfolk & Murphy (2001), señalan que los comportamientos no verbales componen el principal y mayor medio para comunicar sentimientos, intenciones y valores tanto de docentes como de estudiantes. Por lo tanto, promueve la interacción y relación entre ellos.

Los elementos no verbales de la conducta acompañan e ilustran la comunicación lingüística en la enseñanza. En parte, esas manifestaciones lingüísticas u orales pueden sustituirse por la expresión no verbal; la mímica del profesor, por ejemplo, puede ser un comentario tan elocuente del ejercicio de un alumno que haga innecesaria cualquier palabra.

El proceso de la comunicación en la enseñanza discurre en buena parte por caminos no verbales. Ahí se dan sobre todo fenómenos espaciales que, en buena medida, condicionan la comunicación de contenido, así como el gesto y el contacto visual, que juegan una función importante para la distribución de los roles del habla (Heinemann, 1980, p. 100).

Infortunadamente, los estudios más recientes han mostrado que el nivel de conciencia y control que los docentes tienen de las conductas comunicativas

no verbales, según se manifiestan en el aula, es mínimo y se limita, en gran medida, al dominio de las expresiones faciales.

Algunos conocimientos son difíciles de expresar verbalmente, en otras ocasiones no se emplean las palabras más adecuadas y otras veces simplemente el conocimiento del receptor es inaccesible al registro verbal. Cuántas veces se dice y escucha la expresión: ¡Lo sé, pero no sé explicarlo con palabras! “A veces, el registro verbal es más limitado que el no-verbal, y ello no implica desconocimiento del concepto o contenido que se aborda (Cuadrado & Fernández, 2011, p. 134).

## **CONCLUSIONES**

Un análisis profundo y amplio sobre comunicación no verbal, puntualmente los elementos kinésicos (entre ellos movimientos de las manos), en la enseñanza tiene en el momento actual muchas limitaciones, tanto por la complejidad intrínseca del tema como por los aún escasos, conocimientos actuales.

Los aspectos kinésicos de la comunicación no verbal tienen gran importancia para el desarrollo de la interacción comunicativa en la enseñanza y, por lo tanto, también para la eficacia comunicativa de la docencia universitaria. La habilidad para comunicar forma parte de la docencia universitaria y se adquiere con el tiempo y la práctica. La mayoría de los docentes expertos son grandes comunicadores y su tarea tiene que ver con manejar adecuadamente los recursos de la comunicación no verbal (kinésicos y proxémicos). En la medida que el docente conoce los efectos que quiere provocar en los estudiantes con sus gestos y movimientos y, tome conciencia de la manifestación de estos, puede lograr mayor eficacia comunicativa en su clase.

En el proceso de cualificación docente no se tienen en cuenta aquellos aspectos relacionados con la oratoria y con la comunicación no verbal que mejor podrían servir a sus intereses dentro del aula.



## BIBLIOGRAFÍA

- Andersen, P., & Guerrero, L. (1998). *Handbook of communication and emotion*. Nueva York: Academic Press.
- Argyle, M. (1987). *Psicología del comportamiento interpersonal*. Madrid: Alianza.
- Bateson, G. (1987). *La nueva comunicación*. Barcelona: Kairós.
- Birdwhistell, R. (1952). *Introduction to Kinesics. An Annotated System for Analysis of Body Motion and Gesture*. Washington D.C: Dept. of State, Foreign Service Institute.
- 1970; 1974). *Kinesics and context: Essays on body motion communication*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Breen, M., & Candlin, C. (1980). The essentials of a communicative curriculum in language teaching. *Applied linguistics*, 1(2), 89-112.
- Broca, Paul. (1863). Localisations des fonctions cérébrales. Siègne de la faculté du langage articulé. Bull. de la Société d'Anthropologie, 4, 200-208.
- Calbris, G. (1985). Espace-temps: Expression gestuelle du temps. *Semiotica*, 43-74.
- Castañer, M. (1996). *Pedagogia del gest i missatge no verbal: reflexions per optimitzar el discurs docent*. Pagès Editors.
- Cazden, J., & Hymes, (1978). *Functions of Language in the classroom*. New York: Teachers College Press.
- Cestero, M. (1998). *Estudios de Comunicación no Verbal*. Madrid: Editorial Edinumen.

- Cuadrado, I. (1992). *Implicaciones de la comunicación no-verbal en el aula*. Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- Cuadrado, I., & Fernández, I. (2008). ¿Cómo intervienen maestros y profesores para favorecer el aprendizaje en secundaria? Un estudio comparativo desde el análisis del discurso. *Infancia y Aprendizaje*, 31(1), 3-23.
- Cuadrado, I., & Fernández, I. (2011). *La comunicación eficaz con los alumnos*. Madrid: Wolters Kluwer.
- Darwin, C. (1872). *The Expression of the Emotions in Man and Animals*. London: University of Chicago Press.
- Davis, F. (1989). *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Efron, D. (1941). *Study of Gesture, race and culture*. New York.
- Eibesfeldt, E. (1972). Similarities and differences between cultures in expressive movements, en R.A. En H. (ed.), *Non-verbal Communication* (pp. 297-312). Cambridge: Cambridge University Press.
- Ekman, P., & Friesen, W. (1981). The repertoire of nonverbal behavior: Categories, origins, usage, and coding. *Nonverbal communication, interaction, and gesture*, 57-106.
- Ekman, P., Friesen, W., & Ellsworth, P. (1972). *Emotion in the Human Face*. New York: Pergamon Press.
- Ekman, P., Sorenson, E., & Friesen, W. (1969). Pan-cultural elements in facial displays of emotion. *Science*, 164(3875), 86-88.
- Exline, R. (1963). Explorations in the process of person perception: visual interaction in relation to competition, sex, and need for affiliation. *Journal of personality*, 31(1), 1-20.
- Fauquet, M., & Strasfogel, S. (1972). *L'audio-visuel 8U service de la formation des enseignants*.
- Feher, M., Naddaff, R., & Tazi, N. (1991). *Fragmentos para una historia del cuerpo humano 3 vols*. Madrid: Taurus.
- Goldin-Meadow, S. (2000). What the teacher's hands tell the student's mind about math. *Journal of Educational Psychology*, (91), 720-730.
- Goldin-Meadow, S., & Wagner, S. M. (2005). How our hands help us learn. *Trends in cognitive sciences*, 9(5), 234-241.

- Green, J. (1988). Lesson construction and student participation. En J. Green, & J. Harker, *A Sociolinguistic Analysis*, pp. 11-47.
- Heinemann, P. (1980). *Pedagogía de la comunicación no verbal*. Barcelona: Herder.
- Kendon, A. (1967). Some Functions of Gaze-Direction in Social Interaction. *Acta Psychologica*, (26), 22-63.
- Kendon, A. (1988). *Sign languages of Aboriginal Australia: Cultural, semiotic and communicative perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kendon, A. (2004). *Gesture: Visible Action as Utterance*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kendon, A., & Cook, M. (1969). The consistency of gaze patterns in social interaction. *British Journal of Psychology*, 60(4), 481-494.
- Knapp, M. (1988). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós.
- Landsheere, G. (1979). *Les comportements non verbaux de l'enseignant*. Bruxelles: Labor.
- Laquer, T., & Gallagher, C. (1987). *The Making of the Modern Body Sexuality Society and The 19th Century*. Londres: University of California Press.
- Lora, S. (2012). Presentaciones y lenguaje corporal: El uso de las manos al hablar en público. Febrero 10, 2017, de [www.sebastianlora.com](http://www.sebastianlora.com) Sitio web: <https://sebastianlora.com/presentaciones-y-lenguaje-corporal-2-el-uso-de-las-manos-al-hablar-en-publico/>
- Marcus, C. (2012). Descifrando el lenguaje corporal, las manos. Febrero 14, 2017, de The Huffington post Sitio web: [http://www.huffingtonpost.com/cesar-leo-marcus/lenguaje-corporal-manos\\_b\\_1545018.html](http://www.huffingtonpost.com/cesar-leo-marcus/lenguaje-corporal-manos_b_1545018.html)
- Mauss, M. (1971). *Institución y culto: representaciones colectivas y diversidad de civilizaciones*. Madrid: Barral.
- (1973). Techniques of the Body. *Economy and Society*, 2, (1), 70-89.
- McCroskey, J., & Richmond, V. (1995). *Toward the Measurement of perceived homophily in interpersonal communication. Paper presented at Annual Meeting of International Communication Association*.

- McNeil, D. (1986). Iconic gestures of children and adults. *Semioteca*, 62, 107.
- McNeil, D. (1992). *Gesture and Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McNeill, D., & Cols. (2000). *Gesture and Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mehrabian, A. (1968). Communicating without Words. *Psychology Today*, (2), 53.
- Montse, U. (2004). *Aprender comunicación no verbal*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Neill, S. R. (1991) "Children's response to touch: a questionnaire study". *British Educational Research Journal*, 17, 149-63.
- Neil, S., & Caswell, C. (2005). *La expresión no verbal en el profesorado*. Barcelona: Octaedro, S.L.
- Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal I, cultura, lenguaje y conversación*. Madrid: Ediciones Istmo, S.A.
- Rosenthal, R., & Jacobson, L. (1971). *Pygmalion im Unterricht: Lehrerwartungen und Intelligenzentwicklung der Schüler*. Weinheim: Beltz.
- Roth, W. (2000). From gesture to scientific language. *Journal of Pragmatics*, 32.
- Rozelle, R. M., Druckman, D., & Baxter, J. C. (1997). Non-verbal behaviour as communication. *The handbook of communication skills*, 67-102.
- Sennet, R. (1997). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización*. Madrid: Alianza.
- Watzlawick, P., Beavin, J., & Jackson, D. (1968). *Pragmatics of Human Communication*. New York: Norton-Co.
- Woolfolk, H., & Murphy, P. (2001). Teaching educational psychology to the implicit mind. En R. Stenberg., & B. Torff, *Understanding and teaching the implicit mind* (pp. 145-185). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Zimmermann, D. (1982). *La sélection non-verbale à l'école*. Paris: ESF.